



**Palabra de Dios:** *El Señor dijo a Abraham: Sal de tu casa nativa y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y servirá de bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo (Génesis 12.1-3).*

## Enseñanza

Papá, dice Migue, la figura del patriarca Abraham me entusiasma. Siendo ya un anciano, Dios lo llama para que salga de su tierra a una Tierra prometida como padre y guía de los que tienen fe en el Señor.

Es cierto, Migue. La iniciativa de Dios es una iniciativa de amor. Y por amor obedece Abraham. Desde entonces es el padre de todas las generaciones cristianas.

Mamá, ¿qué es la fe?- le pregunta Estefanía a su madre. Hija, fe es fiarse de Dios completamente. Abraham es nuestro padre porque es el modelo de una persona que, llamada por Dios, deja su casa, sus terrenos y ganado, y se ponen en marcha hacia un lugar desconocido. Dios lo probó mucho durante su vida por el desierto. Se hizo muy mayor y murió. La fe se hace más bonita y tan bella como un diamante cuando se ven todas las cosas según la mirada de Dios y sus deseos.

A Abraham le guiaba su confianza en Dios. No sus riquezas y ser famoso. Por eso es el padre de los todos los pueblos cristianos: de más de mil millones de personas.

**Diálogo:** ¿Ves todas las cosas a la luz de Dios?

## Oración

Señor, aunque somos pequeños, nos sentimos atraídos por la figura de Abraham. Aunque era ya un anciano, tuvo, sin embargo, la valentía de seguir la orden de Dios. Debió costarle dejar su casa y sus ganados para irse - por un desierto peligroso - a una tierra que le prometió Dios. Tan sólo los que se fían de Dios, tienen amor a la aventura y a sentirse felices siguiendo la voz del Señor.